Viene de **página 2**

tro viviendas no ha sufrido ningún tipo de reforma por parte de sus propietarios en los más de 40 años que llevan levantadas debido al bajo nivel adquisitivo e inestabilidad económica de sus inquilinos.

«En casa somos cinco y justo enfrente viven seis personas», señaló Purificación Jiménez, deseosa de que realicen, cuanto antes, las obras de reconstrucción del barrio. Las casas son muy pequeñas para el tipo de familias que residen en ellas. En su mayoría gitanos con un gran número de descendientes y con pocos recursos económicos. «Yo subsisto con una pequeña paga porque estoy mal de la espalda y por las noches me tengo que ir a los contenedores a buscar comida», aclaró su yerno.

Por eso, el problema que plantean es el dinero que deberán aportar para entrar en esas nuevas viviendas. «Los pisos serán, como mínimo, de 60 metros cuadrados y tendremos que pagar la diferencia de metros,

Los vecinos tendrá que pagar unos 30.000 euros por más metros y una plaza de garaje

además de comprar un trastero y una plaza de garaje, que es a lo que nos obligan», subrayó Jonathan Lozano. La mayoría de los residentes del '29 de Octubre' tendrán que pagar, como mínimo, 30.000 euros: 18.000 por los doce metros más de sus nuevas casas –el precio del metro cuadrado de la vivienda protegida ronda los 1.500 euros– más 12.000 de la plaza de garaje.

Y esa cantidad, a vecinas como María Romero, de 63 años de edad, le parece un «disparate». «Mi casa no necesita ningún tipo de reforma porque ya la hice yo hace unos años y me gasté 18.000 euros en dejarla bien», recalcó. Viuda y con una pensión de 500 euros, no sabe cómo puede afrontar los nuevos gastos que se le vienen encima. «Tengo el piso pagado ya y la comunidad me cuesta 15 euros. Cuando nos realojen durante las obras, pagaré por lo menos 60 y yo no puedo. Me va a tocar salir a la calle a pedir», espetó.

ELMUNDO.es

/elmundo/castillayleon.html

▶ **Vídeo en la web:** Vea el esta-

FUENTE: Ayuntamiento de Valladolid

DIARIO DE VALLADOLID / EL MUNDO

Urbanismo reduce un 16% los pisos previstos para evitar masificación

Levantar la nueva barriada, que contará con 712 viviendas, costará 90 M€ y las obras podrían comenzar en mayo

M. J. MELGAR / Valladolid

El nuevo '29 de Octubre' contará finalmente con 721 viviendas y no con 850 como se había planificado en un primer momento. La razón: evitar el exceso de densidad poblacional. El alcalde, Javier León de la Riva, y la concejala de Urbanismo, Cristina Vidal, presentaron ayer las actuaciones a seguir para transformar por completo esta barriada; un proyecto que ha sufrido modificaciones y que costará 90 millones de euros.

La idea originaria era demoler las 570 viviendas del polígono para construir 850. Se cumplían los nuevos estándares fijados por la normativa urbanística y la densidad prevista se encontraba por debajo de la existente en el barrio, pero la Junta de Castilla y León no lo veía con buenos ojos.

Es por ello que, atendiendo la sugerencia de la Administración regional, se ha reducido el número de viviendas un 16%, respetando las alturas inicialmente determinadas en el proyecto: cinco más bajo.

El 70% de los vecinos del '29 de Octubre' se muestran a favor de la reconstrucción del barrio. De las 570 propietarios que residen en esta zona, el Ayuntamiento ha podido sondear a 459, de los que 320 han dado su consentimiento a que se lleve a cabo este macroproyecto que supondrá demoler todas las viviendas y volverlas a levantar. La previsión es que las obras comiencen en mayo.

Pese a que los plazos están fijados ya, todo dependerá de la agilidad de la Junta en declarar la zona Área de Renovación Urbana (ARU) y en aprobar de manera definitiva la modificación del plan urbanístico, así como del desarrollo de la comisión bilateral entre el Ministerio de Fomento y la Administración regional para determinar la financiación pública. Una vez realizado estos procedimientos, se seleccionará el promotor de la construcción de las viviendas para determinar la inversión privada.

Las obras se realizarán en dos fases de ejecución sucesiva y no simultánea, de tal manera que los vecinos de la primera fase, si así lo desean, vivirán en la misma zona donde residían con anterioridad con gente nueva que comprará y/o alquilará casas en esa zona. Los realojados podrán acogerse al plan del Ayuntamiento, que estipulará dónde deben vivir o bien, el Consistorio les abonará el coste del alquiler de los pisos a los que se trasladen mientras se construyen los nuevos pisos.

Cables desprendidos y fachadas maltrechas. / M. ÁLVAREZ

COSTE ECONÓMICO

Obligados a comprar una plaza de garaje

La reconstrucción del polígono establece como obligatoriedad a los residentes la compra de una plaza de garaje (12.000 euros). «Aquellas personas que desean cambiar su vivienda antigua por una nueva, con independencia de que no se incremente el número de metros cuadrados útiles, obligatoriamente tienen que adquirir una plaza de garaje, a los precios que marca la normativa para las viviendas protegidas», aclaró el alcalde, Javier León. Aunque las personas que no puedan adquirir el garaje y que deseen quedarse en el barrio, se les ofrecerá una alternativa: obtener (con el dinero pagado por la expropiación de su vivienda antigua) un alojamiento protegido nuevo con servicios comunes que podrán ocuparlo hasta el ocaso de sus días.